

Un Malbec para todos

Omar Parisi - Intendente de Luján de Cuyo

Las tierras de Luján de Cuyo tienen condiciones naturales y únicas para el desarrollo del Malbec. El suelo, la altura, el clima y la idiosincrasia de la propia gente hacen que este varietal tenga un diferencial, en relación a los que existen en otras partes de la Argentina y el mundo, es así que encontramos poco más del 40% de la producción nacional en este terruño.

Esta realidad nos muestra una gran capacidad económica que queremos apoyar y es por ello que se incluyeron en nuestro plan estratégico de gobierno numerosas acciones que tienden a potenciar esta actividad, porque estoy convencido de que el fortalecimiento de las interrelaciones entre todos los actores de la producción local, desde el viñatero hasta los bodegueros, nos llevará a lograr resultados positivos para un crecimiento equitativo y justo de los lujaninos.

Desde hace varios años venimos trabajando en este sentido, promocionando la vitivinicultura en sintonía con el desarrollo del sector para conseguir un mejor posicionamiento y, de esta manera, ser mediadores con otros mercados para conseguir una evolución de todos quienes invierten en nuestras tierras.

Estamos hablando de una política de Estado capaz de arraigar en nuestra sociedad la importancia que tiene el Malbec para el desarrollo del departamento. Así es que la Marca Ciudad creada por el municipio para que todos los productos y servicios que se generan, lleven el isologo de la una hoja del varietal y como lema esté plasmado "Luján de Cuyo Tierra del Malbec". Asimismo, estamos en proceso de cambio de imagen de la Municipalidad, que también está en sintonía con su producción. Porque si bien el Malbec no es lo único que se produce en estas tierras, en la actualidad nos identifican por su calidad y esta es la ventana que nos permitirá a todos, bodegueros y no bodegueros, mirar el mundo y aprovechar todas las oportunidades que se presentan, y porque también en Luján de Cuyo quedan muchas tierras de la primera zona vitivinícola que es necesario aprovechar para generar, desde esta producción, trabajo y movilidad social entre nuestros vecinos.

Incluso, retomando parte de esta historia puedo citar numerosas actividades que han nacido en Luján y que fueron el puntapié a nivel nacional para la implementación de políticas de crecimiento del sector vitivinícola en general. Para esto basta con citar que el concurso "Malbec al Mundo" que se gestó en la oficina de la Intendencia de este departamento y la planificación estratégica de espumantes, que a través de INTA se presentó a la Coviari, y logró que champagneras de distintas provincias se interesaran en participar.

Además, hemos sido ejemplo con los acuerdos de hermandad firmados con gobiernos de distintas ciudades de otros países, ya que consideramos que el crecimiento no viene solo, hay que salir a buscarlo y para ello es necesario interactuar con el mundo para ser mediadores entre los particulares que buscan expandir sus negocios y mejorar su posicionamiento, como así también sus productos, para entender otras culturas y descubrir nuevos mercados.

A esto le sumamos la necesidad de estar en sintonía con el Plan Estratégico Vitivinícola diseñado hasta el 2020. De allí tomamos la necesidad de generar “estrategias orientadas a focalizar acciones sobre las principales oportunidades del Mercado Global (interno y externo), lo que implica un fuerte compromiso de los productores, los bodegueros y el Estado para estructurar y organizar la vitivinicultura y responder a necesidades de los consumidores”. Asimismo, nuestras acciones han estado orientadas a lo que se plantea por posicionar los grandes varietales argentinos en los mercados del norte para “ganar y sostener una fuerte participación de ventas de vinos de alta gama en los países desarrollados del Hemisferio Norte”, como así también “fortalecer la capacidad de negociación para lograr y mantener los mejores acuerdos internacionales”.

Estos son algunos de los ejemplos necesarios para sostener que desde Luján de Cuyo tenemos una política integradora, inclusiva y coherente de desarrollo territorial que no lesiona sino que apoya políticas propias del sector vitivinícola de la Provincia. No hablamos sólo de participar en un concurso internacional del Malbec. Estamos hablando de una política que ayude al crecimiento sostenido y equitativo, donde todos ganen. Y cuando digo esto, hablo del bodeguero afincado en nuestra tierra de capitales locales, españoles, franceses, italianos, ingleses y americanos, entre otros, que vinieron a invertir y generan trabajo para nuestra gente. Pero también hablo de los productores lujaninos, de aquellos que miran el cielo y rezan por sus cosechas, de los que al rayo del sol o bajo la lluvia hacen posible que cuando se abra un Malbec en cualquier mesa del mundo, se brinde con el mejor vino del mundo, porque está unido al esfuerzo y la historia de un pueblo que ama lo que hace y que ofrenda su vida para disfrutarlo.